

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos

CNT-AIT

Año I.

Alcazar de Cervantes 15 de mayo de 1937

Núm. 6

Lo que debiera ser

En la actualidad, los trabajadores que en la retaguardia desean implantar, sino para todos porque algunos no quieren, para ellos una forma o estructura de la vida, que si no es todo es parte de los fines que ansiaban, se ven llenos de trabas impuestas, precisamente por los que no trabajan, y aún menos lo harán en adelante, una vez elevados a la altura de algún bastón o sillón, que maldita sea la hora que terminó de elaborarlo el trabajador de este ramo, supuesto iba a ser para imponer una gerarquía ridícula y llena de cinismo.

Hoy los trabajadores verdaderos, cuando por cualquier agujero ven un claro que les permite hacer eso que ellos han soñado años y años, lo aprovechan con ese buen fin que siempre llevan las personas limpias, los productores.

Pero es que en contra de los trabajadores están los mismos trabajadores, pero en cierta clase de pensamientos que son pensamientos precisamente de no trabajar en lo sucesivo.

Unos trabajadores tienden a socializar los ramos diferentes con el fin de que el sol de la redención salga ya de una vez después de muchos años de ansia; y otros, trabajadores, que de su parte tiene a las gerarquías eclesiales de estos efectos, son los que destruyen quizá por todo este modo de proceder tan humano y bueno, sencillamente porque unos hacen lo que la capacidad de otros no pueden realizar.

Así son las jornadas revolucionarias que van pasando diariamente.

Si unos tendemos a producir y otros a destruir resultará como en la ley de las fuerzas en la Física: casi dos fuerzas de igual valor obran en sentido inverso, la una de la otra, estas se destruyen no produciendo resultante alguno.

Si unos trabajadores, con miras a una vida mejor luchan por su emancipación, y otros, valiéndose de su «autoridad» que recaudan, destruyen lo que hacen, los que le tienen que mantener, resultará, que no habremos hecho nada, tanto unos como otros.

Este modo de proceder no es el criterio de los trabajadores, como han de aprobar éstos este estado de cosas, si saben que de ser así, su reivindicación moral y material sufriría un enorme retraso?

Y este deseo del trabajador se ve estrellado cuando el dirigente, el que dirige los destinos de cualquier partido, lleva la iniciativa de los sedientos de justicia de los hombres, que de seguir esta labor tan retroactiva, pasarán después de desaprovechar tal ocasión nuestra, en hacer labor para el bien, serán como siempre fueron, los que habrán de llorar y sufrir tales estados de cosas.

Aún está dormida gran parte de los trabajadores!

Al Pueblo trabajador A la opinión pública

Camaradas:

Hace algunos meses que en Cataluña se respira un ambiente metafísico que impide la existencia de una mutua confianza entre los elementos que constituyen el Frente antifascista. Y como es un hecho innegable que la falta de confianza da lugar a suspicacias que predisponen al desarrollo de gérmenes de violencia entre unos y otros sectores, entienden la C. N. T. y la F. A. I. que es preciso poner en evidencia las causas que determinan el malestar político que existe en Cataluña.

Aparte de otros problemas que interesa solucionar en bien del Pueblo, la guerra y la Revolución, debemos forzosamente llamar la atención de todos, sobre lo que ocurre en la Consejería de Seguridad Interior.

En los primeros momentos de la Revolución, el Gobierno

Central promulgó un Decreto autorizando la creación de Comités en los Cuerpos Armados, con atribuciones para controlar los servicios y depurar las fuerzas de todos aquellos elementos fascistas que en su seno existieran.

Al entrar a ocupar el cargo el actual Consejero de Seguridad Interior se negó rotundamente a reconocer aquellos Comités. Y mientras en otras regiones se iba haciendo la depuración, en Cataluña por oponerse el Consejero, en complicidad con los jefes y oficiales, quedaban prestando servicio elementos declaradamente fasciosos.

Prueba de ello es que debido a esta protección descarada, han pasado la frontera con ruta hacia el campo enemigo, por la Comandancia de Gerona, sesenta y dos elementos, entre Jefes y Oficiales y demás. En la Comandancia de Barcelona han sido treinta y uno, los individuos que se han fugado. Algunos de los fugados en fecha de 31 de marzo se llevaron documentos de interés de las fortificaciones de costas, con todo y hacer cuatro

¡Unidad!

U. G. I. - C. N. T.

Llevada en brazos del viento esta palabra sencilla, llegó hasta nuestra Castilla engendrando un pensamiento.

Hacer la unificación con nuestra central hermana, y todos, por ley humana, hacerla de corazón.

¡A nuestra tierra se asoma, el crimen, siendo sincero, de un obrero y otro obrero matándose en Barcelona!

Agentes provocativos a la lucha los lanzaron, se agredieron, se mataron ¡y ellos aún siguen vivos!

Que no quieren que un abrazo de amor, de sana alegría, de lucha, de rebeldía, estreche más este lazo.

Que es una verdad notoria que en todas partes se encuentran, que en sitio que se presentan aparece la discordia,

Llevé la pluma al tintero sin saber lo que decir, y he llegado a escribir mi deseo más sincero.

El deseo más sentido que puede un hombre tener, ¡el de llegar a vencer al enemigo escondido!

Que casi todos sus males, él los sabe y con razón, han de venir de la unión de nuestras dos sindicales.

Si alguien dice lo que os digo «Lo de unirse, ni pensarlo» a ese cojerlo y matarlo, ¡ese es; nuestro enemigo!

Ignacio MARTIN

meses que habían sido denunciados al Coronel del Tercio.

Para más escarnio de los hombres que luchan en el frente y de los que luchamos en la retaguardia, la mayoría de elementos fugados continúan cobrando su paga hasta la fecha presente.

Informado el Comité Central de la Guardia Nacional Republicana (Madrid) y a raíz de un intento de fuga de 40 Guardias del Cuartel Ausias March (dirigidos por un grupo de oficiales), de las anomalías que ocurren en Cataluña, solicitó le fuese enviada una relación de los elementos reaccionarios que existían en la Región, la cual, una vez en su poder, motivó su baja en el Cuerpo publicada oficialmente en la Gaceta el día 13 del pasado abril.

El Consejero de Seguridad Interior una vez más demostró su irresponsabilidad burlándose de las disposiciones depuradoras publicadas, manteniendo en sus cargos a dichos elementos y crucificando de paso sus ataques a los Comités de los cuerpos, a

Por medio del presente, ponemos en conocimiento de todos los Sindicatos y secciones de Artes Gráficas de la provincia, que para el día 20 del corriente, está convocado un Pleno de esta industria, y en el cual se han de tratar asuntos de gran interés, para el ramo.

Así pues, sirvan estas líneas de convocatoria, y rogamos en nombre de toda la Organización Provincial, se desplacen al descrito pleno, una representación de cada ciudad de esta provincia, en donde haya Sindicatos o secciones de la Industria Gráfica.

Este pleno, se ha de celebrar en el domicilio del Comité Regional, Fernando el Santo, 23, Madrid; a las 10 de la mañana,

LA REDACCION

los cuales si bien no quiso reconocer ni tener en cuenta en tiempo oportuno sus indicaciones, los tuvo muy bien en cuenta al disolverlos basándose en los Decretos de Seguridad Interior publicados a primeros de marzo en la Gaceta de Madrid.

El Consejero de Seguridad Interior ha procurado, en todo lo posible, el desarme de las fuerzas revolucionarias de la C. N. T. y de la F. A. I. perfectamente secundado siempre por otros elementos que a su debido tiempo desenmascaramos.

La C. N. T. y la F. A. I. tienen conocimiento de determinados proyectos que en la sombra se maquinan para anular su potencialidad revolucionaria, que es, hoy por hoy, la máxima garantía del pueblo trabajador que lucha para que no retorne el pasado de la explotación burguesa y opresión política ejercida por el Estado.

La C. N. T. y la F. A. I. no quieren que la sangre de tantos hijos del pueblo caídos en los frentes de batalla, en cruenta lucha contra las fuerzas mercenarias al servicio del capitalismo, de la Iglesia y del Estado, se haya vertido en vano. Quieren continuar siendo una fuerza revolucionaria, cada día más fuerte y poderosa, para ir sentando los fundamentos de una sociedad, basada en el amor al trabajo y al estudio, en la igualdad de derechos y deberes, y no en la ignorancia impuesta al pueblo por los potentados, que basan su bienestar en la explotación del hombre por el hombre.

El Consejero de Seguridad Interior, Artemio Aguadé, ayudado por otro enemigo de la C. N. T. y la F. A. I., el Comisario de Orden Público, Rodríguez Sala, siguiendo ambos una conducta provocativa trazada en complicidad con otros elementos han desarrollado reiterados ataques contra nuestras organizaciones. Aún no solucionado totalmente el conflicto de Bellver, para la tramitación del cual, se ha nombrado una Comisión que realice toda clase de esfuerzos para que renaciese la calma y la tranquilidad en la Región, desencadenaban una nueva provo-

cación: el asalto a la Central de la Telefónica.

El lunes por la tarde, el Consejero de Seguridad Interior, envió a Rodríguez Salas, la orden de que agentes de su Consejería, al mando de un Delegado Gubernativo, fuese a la Telefónica para controlar todas las conferencias. Esta orden fue cumplida con tal celo por parte del Comisario General, que provocó una reacción formidable en el proletariado revolucionario de Barcelona al conocer la forma en que se consumió el asalto.

Aunque tras laboriosas gestiones se logró retirar las fuerzas ofensivas y defensivas evitando un día de luto para la Ciudad, los ánimos han quedado tan soliviantados que la C. N. T. y la F. A. I. por medio de sus Comités, tienen que dar cuenta al Pueblo trabajador de lo sucedido y declarar que solo con el apartamiento de Aguadé y Rodríguez de los cargos que ostentan será posible acabar con la intranquilidad Regional y hacer que vuelva a establecerse la confianza entre los sectores que constituyen el Frente antifascista.

Al mismo tiempo que decimos que hay que renunciar a atacar a la C. N. T. y a la F. A. I. por parte de los elementos señalados y por otros que quedan por señalar, dado que no estamos dispuestos a sufrir ninguna vejación más, recomendamos la máxima serenidad al proletariado revolucionario para que en todo momento pueda aunarse la voluntad de todos bajo una sola orientación.

¡Por el establecimiento de la confianza entre las fuerzas antifascistas! ¡Por el triunfo sobre el fascismo! ¡Contra los provocadores sistemáticos Aguadé y Rodríguez! ¡Por la depuración de los mandos de las fuerzas de Orden Público! ¡VIVA LA REVOLUCION SOCIAL!

Por la Confederación Nacional del Trabajo. Por la Federación Anarquista Ibérica.

Comité Regional de la C. N. T. Comité Regional de la F. A. I. Comité Regional de las Juventudes Libertarias, Federación Local de Sindicatos de Barcelona, Federación Local de Grupos de Barcelona.

PAGINA JUVENIL

Unión juvenil revolucionaria

La unificación juvenil revolucionaria, que tanto estamos pregonando, parece ser, que más que alianza, es una farsa de las muchas que se están registrando.

En esta unión del proletariado, que a todos nos interesa, hay quien tildándose de antifascista, está saboteando y vilipendiando la guerra, y la Revolución, porque sabe que en cuanto se termine la guerra, también se terminará su vida de señorito moderno.

En los distintos sectores antifascistas que hoy componen el Frente Popular, hay elementos tan partidistas, que se oponen resueltamente aunque sea a costa de su vida, a la voluntad del pueblo, que tan valiente como heroicamente está conquistando el terreno a la canalla fascista.

Debemos tener en cuenta, que que sin la alianza no vamos a ninguna parte útil, que fracasaríamos inmediatamente, porque el enemigo que tenemos delante, es potente y organizado, con una disciplina férrea, por lo tanto, si queremos ser vencedores, y no vencidos, unámonos y así hermanados acabaremos con esa canalla fascista que está ensangrentando a nuestra querida España.

Tenemos que tener muy presente, que si el fascismo triunfara (cosa esta imposible) no se pararía a apreciar si éramos anarquistas, socialistas, comunistas, ni republicanos, sino que todos sufriríamos por igual el yugo opresor suyo; si no, las pruebas están bien palpables: en sus dominios, para ellos todos son rojos, todos son enemigos.

Queremos la unión sin obstáculo de ninguna clase ni especie, por parte de los viejos políticos que por sus ambiciones de botín desde los primeros momentos de la rebelión fascista, se abrazaron a él como trofeo de guerra, conquistado a pecho descubierto, no

por ellos, sino por la juventud revolucionaria. Por la clase trabajadora española.

No queremos que en estos momentos existan los rencores personales, que son los que dividen a la clase trabajadora, por tanto, debemos desear de nuestros sentimientos, todo lo que se refiera a egoísmo partidista y marcar una nueva pauta, a seguir donde encontremos el descanso y la felicidad, y el pago de nuestros sacrificios, donde no haya explotados ni explotadores, y no existan la distinción y los privilegios. En fin, donde no haya tiranos que vivan del sudor de otro u otros. Queremos que todos los hombres que luchan por la libertad, tengan libertad también para dirigirse por sí propios. No queremos hombres autómatas que obren a impulso de otros, ni tampoco que, por unos cuantos que quieran erigirse en dictadores de una nación, tengamos los demás que estar sometidos a su capricho. Queremos también que los organismos JUVENILES tengan personalidad propia y que no tengan que estar sometidos a los organismos superiores. Que cuando vean una cosa justa y lógica, no se les prohíba hacerla, que cuando una o unas organizaciones tomen acuerdos en Asambleas, que no pueden replicar en perjuicio de la clase trabajadora, se les deje obrar autónomamente y no vaya en contra de los intereses colectivos para ganar la guerra. Queremos que no haya elementos que des-

hagan estos acuerdos, como ha sucedido en un pueblo de La Mancha, en el que después de celebrarse una asamblea general con junta, las J. J. L. L. y las J. S. U. y acordar unánimemente la unificación, mejor dicho, llegar a fraternizar las JUVENTUDES y constituir un Comité responsable de las dos antedichas ORGANIZACIONES JUVENILES, llegó un responsable superior y dijo, que aquello era una locura.

¿Qué quién éramos nosotros para hacer la unificación, cuando todavía no se había hecho en Madrid? y que mientras no lo hicieran allí, nadie podía extrañarse a hacer nada relacionado con el particular. A lo que nosotros decimos: ¿Qué es lo que quieren, unión o desunión? Porque si después de hacer la unificación nos impiden que sigamos adelante es desunión, o es que si pretenden que sigamos todavía como antes, porque para hacer esto, más vale no hablar siquiera de la palabra que tan grande significación tiene: UNIFICACION. Y si no quieren cumplir lo que dicen, por lo menos que no se opongan a que otros compañeros con más fe y voluntad que ellos, y llenos de más espíritu revolucionario y fraternal, realicen la tan ansiada UNIDAD JUVENIL REVOLUCIONARIA.

(Comisión de Prensa y Propaganda de las J. J. L. L. de Malagón).

LA JUVENTUD LIBERTARIA, quiere la Revolución, porque lucha por el pueblo y para el pueblo. Quiere la Revolución porque es parte de su carne y esencia, y no dejará que otros contrarrevolucionarios, que impidan la libre marcha del anhelo del proletariado.

UNIDAD JUVENIL

A la Juventud de la Provincia

No sirvan estas líneas de despecho, ni de rencor personal contra determinado organismo juvenil. Sirvan de clara advertencia, de loable iniciativa, aunque la fuente de la que manan, sea pobre en espíritu y apocada en inteligencia.

Quiero referirme a la Alianza que en Iberia, es carne de la victoria, y prototipo de una revolución, saboteada en su nacimiento. Revolución que hay que imponerla por encima de todo frente a todo, pese a quien pese, y calga quien calga. Y habrán de imponerla aquellos que la sientan, aquellos que la amen, no aquellos a quienes les perjudique en sus afanes caciquiles, derrotistas o demagógicos.

Al referirme a esta Alianza, no puedo por menos que sentar un principio, entre la disparidad que existe entre una Alianza de la Ju-

ventud y un Frente Juvenil Revolucionario. La Alianza Nacional de la Juventud, podemos considerarla como el medio más apropiado para que la Juventud antifascista llegue a una inteligencia, sin que los puntos que ostenten en sus bases, sean una negación de sus principios, y sin que sus puntos sean transigencias entre los organismos que toman parte en la Alianza. Por tanto, esta Alianza Nacional de la Juventud, es una inteligencia demagógica entre aquellos organismos juveniles, que se sienten necesitados de una cooperación para imponer la paz, que se disgrega entre sus diferentes puntos de vista.

El Frente Juvenil Revolucionario, es en cambio, el organismo juvenil, que recogiendo la síntesis de los momentos revolucionarios, las ansias de la guerra, colabora para pagar los obreros los jornales, y en algunos son varias las semanas que llevan sin poder cobrar. Las enseñanzas que del movimiento vamos sacando, son que el dinero es acaparable por cualquiera y que debido a que todos acaparan una parte, (la que les es posible), los Comités que tienen la responsabilidad de abastecer al pueblo quedan en poco tiempo reducidos a la impotencia y el paro se renueva del mismo modo que en el régimen capitalista, ya que el procedimiento es parecido.

En este pueblo ocurre todo lo contrario, pues con una exigua cantidad de dinero que fué recogida por el Comité de abastos en los primeros días del movimiento, este empezó a desenvolverse con facilidad y a pesar de los escasos medios de transportes con que se cuenta en la actualidad el movimiento económico no se interrumpe y el trabajo se va organizando con toda perfección, no solo para los vecinos de este humilde pueblo, sino que también para los refugiados que en gran número han venido a ésta.

Si antes no podían dar pan y trabajo a la mitad del censo de la población los capitalistas y pequeños propietarios, hoy damos pan y trabajo a todos los del pueblo y además a 200 familias que venían muriendo de la barbarie fascista, para las cuales hemos obtenido iguales cuidados que para los del pueblo y algunos más que su estado de desamparo reclamaba con justicia.

UNIDAD, JUVENIL, SIN DICAL, REVOLUCIONARIA...? ¡¡¡Sí!!!; Pero unidad sin cera, clara, con la alieza d miras que la guerra y la Revolución necesitan. Pero unidad hipocrita, cruel, ficticia ¡¡¡nunca!!!

eficientemente, con serenidad y fervor, por el total restablecimiento de una Sociedad donde el parasitismo, los «gepcianos» y los enemigos seculares de la clase proletaria, no tengan medio de existencia. Al mismo tiempo que colabora reciamente en la batalla monstruo que en Iberia se libra, contra la escoria de una Humanidad, donde los psiquiatras tiene más que hacer que el sentido común.

Establecida esta apología de los organismos que agrupan, diversas clases de alianza, entre los organismos juveniles de diversas tendencias, hemos de examinar sus resultados y sus consecuencias, que son materia prima y necesaria de su convivencia.

Aragón, Frente de la Juventud Revolucionaria. En esta Comarca, los organismos juveniles, socialistas y culturales, económicos e idealistas, han sentido el precedente de que es una juventud que nace aquella que colabora con fines estrictamente revolucionaria, para ganar la guerra, e imponer una Sociedad nueva, que ya palpa en el seno de los combatientes; manifiesta que aunamos los esfuerzos de la Juventud, encaminados a crear una cultura, una idealidad, una capacitación revolucionaria. Y lu-

(continúa en cuarta plana)
La unidad, cuando es sobre bases concretas, revolucionarias, es el puntal del triunfo bélico sobre las hordas de la Internacional negra. Pero cuando esta unidad es apócrifa, se rompe los cimientos de la sociedad futura.

Folleton de «El Productor Libre»

Membrilla

Un pueblo que se redime por el Comunismo Libertario

Llegaron los últimos días de septiembre, y la vendimia no se podía aplazarse y se trató el modo de hacerla. En una Asamblea a la que fueron llamados los pequeños propietarios, se acordó la forma de efectuar la vendimia. Nadie se atrevía a pedir que sus uvas le pertenecían como suyas, por coacción moral, pero en sus inferioridades latía el egoísmo, que todavía no había desaparecido. Es que ya no se acordaban con sus deudas habían ardid y los réditos habían perecido en el fuego purificador y justiciero. Unos cuantos propietarios, con más egoísmo que ganas de ganar el pan con el sudor de su frente, fueron al Ayuntamiento, llevándose por delante a cuantas mujeres hallaban a su paso, dándose el caso de no atreverse a decir lo que deseaban. La serenidad de los militantes de la C. N. T. evito el disgusto que el egoísmo inconsciente pudo proporcionar.

Sin embargo, aquella misma noche se acordó

en una Asamblea de aquellos mismos propietarios que la uva fuera a las bodegas colectivas, sin pensarlas para abreviar trabajo y tiempo.

La elaboración del vino ha sido un éxito por el acierto con que se ha realizado y por la calidad inmejorable que los vinos han obtenido. Todos los delegados de bodegas han rivalizado en celo y esmero por elaborar el mejor vino en la bodega que tenían a su cargo.

El azafrán y las patatas, se han recogido del mismo modo; estas riquezas han pasado a ser propiedad común y social del pueblo, como toda la riqueza económica del mismo. Lo es ya.

Es de dominio general, la idea que todo cuanto aquí existe es de todos y es emocionante ver a todo el pueblo confundido en la misma aspiración, y sin distinguirse a nadie en ningún sentido, ni por ningún concepto.

Es también indiscutible, que el adoptar la medida de organizar el desenvolvimiento económico (sin la intervención de la moneda, ha sido la salvación del pueblo, que de ningún otro modo, hubiera salido airoso de este Movimiento Revolucionario, si se hubiera mantenido el sistema del salario, pagado con dinero, pues dada la escasez de este medio de cambio, no hubiera habido medio de pagar a los obreros ni dos semanas seguidas, y esto lo afirmamos por la experiencia que el tiempo y la práctica nos vienen dando.

Son muchos los pueblos que al empezar el movimiento recogieron bastante dinero, y ya no tienen

(CONTINUARA)

La sabiduría suprema, a la muerte se dedica

El Comunismo Libertario, es diferente del socialismo y del comunismo de Estado. Así como el socialismo y el comunismo de Estado, sostienen al sacerdote político, tan enemigo de la verdadera emancipación del pueblo como el sacerdote religioso, el comunismo anarquista, es continúa evolución humana, representada por el pueblo mismo.

El Comunismo Libertario no le dice al pueblo: Tú trabaja y deja a los demás por nuestra cuenta, como lo dicen el socialismo y el comunismo de Estado. El Comunismo Libertario, arma al pueblo y le dice: Tú eres el único valor positivo; sobre ti, no ha de haber nadie; sólo el trabajo es creador. Sólo el trabajo vive de sus propias virtudes. Así pues, pueblo, tú has de ser rey. Tú presidente, tú jefe, no en virtud de una delegación, si no en virtud de tu representación directa y personal.

El Comunismo Anarquista, le dice al pueblo: No creas que hay gente superior a ti y en que esa gente superior a ti ha de velar por ti. Siempre la gente que se ha creído superior a ti, pueblo, ha valido menos que tú, y encimada te han engañado.

Repasa la historia. Todas las revoluciones han sido justas, pero todas resultaron ineficaces, porque pusiste, pueblo, intermediarios entre ti y la revolución. El sacerdocio, lo mismo el político que el religioso, han desviado las revoluciones del bien general como fueron todas en sus principios, llevándolas al bien particular.

El Comunismo Libertario, le dice al pueblo: Lo primero que debes hacer, cuando de nuevo estés en revolución, es pisotear y abolir el elemento de corrupción el dinero. Que sólo tenga valor el trabajo, para que trabaje todo el mundo y no haya ocasión de compra y venta. Procura, pueblo, que el trabajo no pueda acapararse, ni tenga más representación que el trabajo mismo. Es la única manera de evitar la burocracia, que lo mismo si es socialista que si es comunista, ha de vivir a tu costa.

El Comunismo Anarquista, le dice al pueblo: Considera como el mayor de tus enemigos, como el mayor enemigo de la revolución social, al que te diga que necesitas directores, administradores. Tú, pueblo, no necesitas más que trabajo y que todo el mundo como tú, trabaje, para que nadie viva a tu costa.

Considera uno de tus enemigos, pueblo, al que te diga que para gozar de los beneficios de la revolución necesitas estar más instruido. Todos están menos instruidos que tú en la única instrucción realmente importante: en la instrucción del trabajo y en la educación del apoyo mutuo y de la solidaridad humana. Vale más, pueblo, tu ignorancia de buena voluntad, que la cultura de esta gentuza, que sólo aprendió a vivir de tu esfuerzo, que sólo sabe explotarte, engañarte con su ciencia y con sus palabras.

El día de la revolución, pue-

blo, como primera providencia, declara el Municipio libre y dueño de su riqueza, y para hacerlo no esperes las órdenes de nadie. Si las esperas y las recibieras y las acataras, estarías perdido y lo estaría la revolución social. Aquellas órdenes representarían el entronizamiento de una nueva autoridad, de un nuevo poder, del sacerdote político o religioso, tus verdaderos enemigos, pueblo.

No importa que los que representan el nuevo Poder, la nueva autoridad, el nuevo sacerdocio, se digan tus compañeros, se digan salidos de tu seno. Del seno de las revoluciones, salieron los pervertidores y los desviadores de la revolución.

La perversión y la falsificación están en el principio, no en el honbre. Es el cargo, es el destino, es el mando, es el dinero el que corrompe a los hombres. Fuera, pues, el dinero, y fuera pues el mando, y fuera toda suerte de autoridad.

Hay que declarar el Municipio libre, dueño en común de toda su riqueza, sin esperar más y sin reconocer más valor que el del trabajo y sin dar el producto del tuyo al individuo ni a la colecti-

vidad, que pudiendo vivir de su trabajo, no te lo dé a cambio del tuyo.

De esta manera, desaparecerá el parásito y el vampiro, que viven de tu sangre, y de tu esfuerzo lo mismo cuando se llamen tus amos, que cuando se llamen tus sacerdotes, que cuando se dicen tus jefes.

No hagas caso, pueblo, de cuantos te digan que el talento es un don que no todo el mundo tiene, y que la sabiduría es otro don que tampoco tiene todo el mundo. No porque el sabio vea las dificultades y el ignorante las ignora, sino porque el sabio no cree en tus virtudes ni en las suyas, y el ignorante sí. Y no cree el sabio en las virtudes populares, porque vive en un ambiente vicioso y corrompido.

No hace nada, ni va hacer, nada que no sea contra el rico, que en resumidas cuentas, resulta contra el pobre. El sabio no cree en el desinterés humano, porque todo lo que hace él, y todo lo que va hacer, es por interés particular.

Por esto no cree posible el establecimiento de una sociedad de intereses y de bienes generales y humanos.

RAFAEL MARTINEZ
Brazzortás, 7 mayo 1937.

Obreros y señoritos de la Revolución

Campes de tierras leales. Talleres de las ciudades, donde infinidad de compañeros trabajan sin descanso para ganar la guerra y asegurar la Revolución; con la mirada fija en las trincheras, donde hermanos de campos y talleres como ellos impiden que el fascismo internacional clave sus garras en las entrañas de la tierra española, mandándoles los útiles que con vuestro sudor producís, que poneis en sus manos el fusil defensor que lleva grabado el sello proletario en la pólvora que escupe por su cañón ostriado, que unís a este esfuerzo el aliento de los productos alimenticios por vosotros producidos y que hasta en muchos momentos os lo quitáis de vuestro alimento para asegurar de una forma más sólida el triunfo definitivo.

Gran esfuerzo trabajadores del campo, compañerismo fiel, compañeros de los talleres, todo lo dais por la idea, con el pensamiento puesto en la Revolución, pero vuestro esfuerzo se estrella con la apatía de los que en muchas ocasiones os hablaron en mítines y conferencias de destrucción del capital y engrandecimiento del trabajo, los que voceaban este momento para defenderlo con las armas en la mano, son hoy los señoritos de la Revolución, los que amparándose con un carnet sindical y el puesto de responsabilidad cometen hechos que repudian el anhelo de los trabajadores; es allá por tierras de Levante y Cataluña donde más abundan estos señoritos, son aquellos que abandonaron los cómodos sillones de departamentos oficiales y las butacas mullidas de Aquarium y Negresco, cuando el fascismo extranjero volcó sobre Madrid en aquella fecha inmortal del 7 de noviembre, lo mejor de su gente y lo

máspreciado de su material, nubes de parásitos como moscardas cayeron en hoteles y fondas de esas provincias que tanto les debe la Revolución. Recordemos escenas de compañeros que han tenido que desplazarse por aquellas tierras y han retenido ante su retina cosas, que indignaban su alma revolucionaria. Cabarets repletos de tanguistas excitando su desnudez la frigidéz sexual de los que en las mesas consumían champaña y sidra espumosa a todo pasto, todo era alegría, todo era vivir la guerra, pero no para aquí, todavía hay más; especuladores que al amparo de estos señoritos de la guerra suman y suman pesetas al cajón de su industria por la elevación tan fabulosa que han adquirido los artículos de primera necesidad.

Arroz seco y verduras mal alimentadas por la falta de lo imprescindible para su alimentación, es el escaparate del obrero, del revolucionario, del que trabaja en talleres y campos para sus hermanos de trincheras; sin descanso por el bienestar futuro del pueblo. Pollos, jamones y embutidos de todas clases, es el escaparate del señorito de la Revolución, los que se fatigan por tres o cuatro horas de trabajo detrás de la mesa de escritorio de esta o aquella secretaría, trabajadores por la causa según ellos, antirrevolucionarios según nosotros.

Obreros faltos de energía vital por la falta de alimentos. Señoritos repletos de vitalidad por exceso de ellos, esta es la diferencia. Alcemos a la luz nuestra más energética protesta para terminar con tales hechos, hora es ya que acabemos para siempre con esta escoria de la burguesía aplastada, seamos fuertes para imponer el dominio de nuestra razón y nuestro derecho, traslademos esos vi-

AL PUEBLO

La COLECTIVIDAD DE CAMPESINOS, de esta ciudad, representada y dirigida desde su fundación por las dos grandes sindicales, y que en la actualidad cuenta con 900 trabajadores—660 cabezas de familia y el resto, comprendidos entre los 14 y 20 años—, está funcionando con toda normalidad,—pese a los numerosos enemigos con que cuenta—teniendo retirados con sueldo a seis compañeros que por su avanzada edad no están útiles para el trabajo; y a dos viudas con su correspondiente pensión, conforme al reglamento por el cual nos regimos.

Los ingresos y gastos durante el tiempo que nosotros estamos explotando las tierras, son los siguientes:

6.200 cabezas de ganado.....	112.513,03 pesetas.
20.517,235 kilos de queso.....	116.060,90
1.576,176 kilos de trigo.....	637.332,08
Por venta de semovientes, lana, vino y leña y otros varios.....	248.098,44
Total ingresos.....	1.115.004,45
Por pago de jornales.....	1.080.000,00
Por gastos generales.....	117.258,60
Total gastos.....	1.197.258,60

Existencia en caja en 30 de abril de 1937: 17.746,45 pesetas. Este movimiento es, desde su fundación, 5 de octubre, al 30 de abril pasado y presente año, respectivamente.

Proyectando para la próxima cosecha una mejora un tanto elevada, tanto por la buena organización, como por los trabajos realizados, y con más—el campesino,—a mejorar su situación en breve tiempo.

Hemos sembrado: 7051 fanegas de cereales, habiéndose hecho los trabajos pertenecientes a cuatro millones de vid y de cuatro mil fanegas de barbecho.

La veracidad de los apuntes antes enunciados se puede comprobar por los libros que se llevan a tal efecto. Y ahora tiene la palabra la opinión.

EL COMITE

Los responsables de la U. G. T., de Valdepeñas contra la armonía y la alianza de los trabajadores

Queríamos evitar de sacar a la vindicta pública la funesta y provocativa política que los hombres que dirigen a las masas de nuestra hermana sindical U. G. T. en el grande pueblo de Valdepeñas, están llevando a cabo.

Omitiremos la explicación de planes fraguados contra el Sindicato de la C. N. T. de Valdepeñas, que aunque no pudieron realizarse, el hecho de pensarlo califica la moral de los que tal hicieron. Comprendemos que el abrirse paso la C. N. T. en Valdepeñas, por la moral y por los ejemplo que plasma en realidad su táctica revolucionaria, no sea muy del agrado de los que, a través de los años, en vez de educar social y revolucionariamente a los trabajadores, se consagraron a hacer de pastores de los mismos.

Peró el tiempo de los monopolios ha terminado o debe terminar. Felix Torres, Marcelino de la Torre y otros cuantos más pretenden, o mejor dicho, imponen la exclusiva de su política cáquiqui que imitando a la del gran terrateniente, etc., deja en paró forzoso a incontables padres de familia. Hacen despidos en masa en todas las profesiones. Razones? poderosísimas. Los jefes no pueden tolerar que sus dirigidos les discutan. Ni los pastores que el rebaño se mande por sí solo. Y como el burgués decía, dicen ellos: «Como somos los dueños de todo, y de la U. G. T. que es el área de nuestro modo de vivir y os habeis marchado en número de mil quinientos a la C. N. T., en nombre de la democracia quedais despedidos». Y Torres y sus compadres quedan con la satisfacción del deber cumplido.

Mal camino, camaradas. El derecho a la vida no se niega; solo los que tienen embotada la sensibilidad, los exclusivistas y los que tienen mucho de maquiavelo en su visión de la vida pueden hacerlo.

¿Es que la hora revolucionaria en que vivimos, no os obliga a la reflexión? ¿Queréis que un día, cuando la serenidad se acabe y la dignidad se imponga, se malogre la paz de todo un pueblo?

Los que careciendo de sentido común, de capacidad y sensatez para representar cargos de reponsabilidad revolucionaria, no deben permanecer ni una hora más en cargos populares.

En artículos sucesivos pintaremos al rojo vivo los hechos, mézquinos de la política de Torres y Compañía.

Los auténticos trabajadores, aspiran a trabajar y a que ningún negrero les vigile, porque conscientes de que sin el trabajo no se puede vivir, es por esto por lo que quieren que todos los humanos lo hagan. Mal harán, si producen para una nueva generación de señoritos.

